

En honor de D. Nicolás Ortega

## Las bodas de plata de un periodista Una comida y una placa

Ayer tarde y con la asistencia de todos los periodistas murcianos—pues los pocos que no pudieron asistir, enviaron su adhesión de forma que no faltó ninguno—tuvo lugar la comida con que estos celebraron el cumplimiento de las bodas de plata con el periodismo, del director de «El Tiempo» don Nicolás Ortega Pagán.

Junto al festejado tomaron asiento los directores de los restantes periódicos locales, transcurriendo la comida con gran animación y la más fraternal de las camaraderías.

Al finalizar la comida, se impresionaron, por Mateo, el artista-fotógrafo, unas placas de los asistentes y acto seguido el director accidental de «El Liberal» y presidente de la Asociación de Redactores de la Prensa diaria local, organizadora del homenaje al señor Ortega, ofreció a éste el almuerzo y la placa de plata que por suscripción entre los periodistas murcianos se regalaba al festejado como homenaje de cariño y respeto que le supo granjearse durante su ya larga vida periodística.

Se refirió el Sr. Serna, a los trabajos que para convencer al Sr. Ortega a que aceptase la comida y la placa, había tenido que hacer la Asociación que siempre tuvo en el señor Ortega la ayuda necesaria para el cumplimiento de sus propósitos, en todos los casos que le fué necesario, y que, por todo, aún con el enojo del señor Ortega, no había cesado hasta conseguir su equiescencia.

Los periodistas murcianos, se honran, muchísimo con homenajear tan modesta como merecidamente, a quien en todos los días labora por el honor y prestigio de aquellos.

A continuación habló el director de LEVANTE AGRARIO don Gaspar de la Peña, que hizo un merecido elogio de la figura del periodista festejado del que había mucho que aprender, sin que ninguno pudiera desdeñar sus enseñanzas, si se sentía verdadero periodista.

Por ello, agregó—dijo—la iniciativa de «El Liberal» en las bodas de plata del Sr. Ortega, cuya laboriosidad y constancia, así como su honradez profesional con un paladón de la Prensa murciana, como lo puede ser de la prensa toda, que íntimamente—en familia—festejamos cincuenta años de periodismo, que no envejecieron ni sus facultades ni su intención al maestro.

Que celebremos con igual regocijo sus bodas de oro, que no por que la fecha sea lejana y de aquí a entonces vayan las polémicas y la pasión a la pluma, se amenazaría la unión, ni se perderá el vínculo familiar que une a los periodistas que tan a menudo, como tan unidos, celebramos las de plata del mesero de periodistas don Nicolás Ortega Pagán; que cuenta ahora y siempre con el res-

peto, con el cariño y admiración de todos.

Después habló el Director de «La Verdad» don Francisco Martínez para hacerse copartícipe en el homenaje, tanto como por el gusto con que concurría como periodista militante cuanto por los merecimientos del señor Ortega.

Recordó que fué el periodista católico, el primero que dirigió el señor Ortega, y en él quedaron y subsisten las huellas de su talento y laboriosidad.

Se congratuló de la armonía y afecto que entre los periodistas existe y brindo por que el señor Ortega continúe durante muchos años se ejemplo a seguir.

El señor Raíz del Toro por los periodistas más jóvenes brindó por el señor Ortega del que dijo era merecedor a la medalla del Trabajo que el Gobierno estableció para premiar a los que tenían méritos, que el señor Ortega poseía sobradamente.

Todos fueron, larga y cariñosamente aplaudidos.

Al levantarse el señor Ortega, lo hicieron todos los asistentes batiendo palmas en su honor.

Muy emocionado dió las gracias, por lo que llamó excesivo e innecesario homenaje que modestamente repelió, sucumbiendo ante el cariño que veía en los que se lo ofrecían y quebrando con ello su propósito, que no era otro que agradecer, pero rehusar nada que significase honor a él.

A todos muy agradecido y puesto que siempre he de ser el mismo, contar con mi modesta colaboración para todo cuanto sea beneficio de la prensa, ya que mis trabajos anteriores y posteriores están sobradamente pagados por los periodistas murcianos.

Una fuerte ovación y un abrazo de cada uno de los concurrentes, fué el broche de esta ejemplar fiesta de periodistas dedicada a un periodista ejemplar.

El señor Hervás dió lecturas antes de los brindis a las adhesiones que fueron muchos y entre los que recordamos la de los señores Rerverie y Perpen de Madrid, Ponce de León de Barcelona, Frutos, Martínez Moya, García Izquierdo, Suarez, Noguera, Pérez Cánovas, Sobejano, Clemencia y de los periodistas lorquinos, algunas, por lo efusivas dignas de su publicación, lo que nos impide la falta de espacio.

### Los dominadores del espacio

Sidney, 19.—El capitán Lancaster a quien acompaña mi Eir, ha llegado felizmente al puerto de Darwin.

Con esto dan por terminado su vuelo de Inglaterra a Australia que han realizado en avioneta.

## TEATRO ROMEA

### Juanita Azorín y sus actuaciones artísticas

El pasado domingo, por tarde y noche, y ayer lunes, siguió actuando en nuestro coliseo municipal la agrupación artística a cuyo frente va la notabilísima actriz murciana Juanita Azorín.

Se reusieron las obras de los Quintero «Concha, la limpia» y «La flor de la vida» en las que consiguieron la señorita Azorín y el joven primer actor señor Sancho un gran acierto de interpretación. El público refrendó con sus aplausos la buena impresión que ha sacado de estos dos intérpretes que son dos figuras escénicas de indiscutible mérito y que conseguirán en plazo brevísimo colocarse a la cabeza de la selección de actores que frecuentan los principales escenarios de Madrid y provincias.

El domingo, en la función de la noche, se estrenó por primera vez en España una bella producción del afamado escritor Alfonso Hernández Catá, titulada «El Centauro y la Sirena», que fué muy aplaudida. Trátase de un cuadro de acentuado impresionismo en el que las ideas juegan constantemente con el simbolismo de los contrastes. La interpretación también estuvo acabadísima, poniendo la señorita Azorín y el señor Sancho todo cuanto esmero de su parte para resaltar debidamente las bellezas del diálogo.

Por estar indispuesta la señora Zimora de Siles, actuó como fía de fiesta el excelente tenor Francisco Cervantes que en la función del domingo por la tarde se mostró al público cantando delicadamente la romanza de «La Calesera», una canción de «Doña Francisquita» y «Otras playas», siendo muy aplaudido. Posee una media voz muy entonada y canta con buen gusto artístico.

En la función de la noche Juanita Azorín, de esa manera magistral que ella sabe hacerlo, recitó tres poesías líricas consiguiendo que el público la ovacionara.

El Círculo de Bellas Artes y el Conservatorio se proponían organizar un acto literario en el que los poetas murcianos y algunas alumnas del Conservatorio leyesen poesías en homenaje de cariñosa simpatía y de cordial despedida a Juanita Azorín, pero esta modesta artista se ha negado rotundamente a que dicho acto se realice entendiéndolo que son suficientes las pruebas de acogimiento que el público murciano le ha dispensado durante sus actuaciones en el teatro Romea.

Por dicho coliseo desfilaron en estos pasados días cuantas amistades recuerdan a Juanita Azorín, desde sus primeras actuaciones en las funciones del Conservatorio y después han seguido en todos sus pormenores los triunfos que esta excelente artista ha logrado tanto en España como en la Argentina. También pasaron a saludarla los más prestigiosos poetas murcianos y los representantes de toda la prensa local. Así pues,



JUANITA AZORIN

Notabilísima actriz que ha actuado en el teatro Romea con un gran éxito.

Juanita Azorín no ha quedado defraudada al volver a su tierra al cabo de seis años de ausencia, respondiendo el recuerdo de cuanto ella se imaginaba encontrar en Murcia, personificada en cuantos admiraron siempre sus felices disposiciones.

Esto es lo fundamental; y aunque no se celebre el acto que se proyectaba por iniciativas del Círculo de Bellas Artes y del Conservatorio, la demostración de la Murcia culta, que sabe considerar los merecimientos de sus valores, habrá quedado hecha. Lo demás, otras indiferencias de cierto público que tiene el gusto extragado por revistas y zarzuelas ramplonas, no debe tomarse en consideración porque sería tanto como hacer responsable a Murcia de un atraso que solo debe recaer en quienes lo padecen y a veces lo ostentan tal vez con la inconsciencia de la insuficiente cultura.

### Deambulando Lo dicho, dicho

Decía en mis últimas cuartillas, que la gente tiene pero que muchísima gana de divertirse, y me planto en mis siete aunque vea una media en puertas.

Me refería yo a qué ocasión habría en las próximas fiestas de Abril para dar rienda suelta al ánimo; pero no conste que tal decía en visperas de San José y después de haber autorizado la Alcaldía la implantación al aire libre de puestos de churros y *biñuelos*, y la circulación, a vía libre, de los que quisieran obsequiar a las Pepitas y Pepes, con musicales serenatas. ¡Vágame Dios! y qué razón tenía yo, y lo que se divertieron los amigos de las serenatas y buñoladas; mi compadre el Tomate, que puso un puesto en la calle de la Merced, que comenzó su fritura al oscurecer de la víspera de San José, ayer a las once de la mañana tenía aún más cola que las contribuciones: el último día de pago.

Serenatas y espontáneos del «cante jondo» las hubo a docenas y por cierto que a mí me estuvieron haciendo jugar al escondite hasta que di con

mis huesos en la cama porque en cuanto que me daban hacían un plantón y vengan copias alusivas a que podían tocar y cantar a sus anchas gracias al alcalde murciano y al gobernador que sabía lo bien portaos que éramos y qué se yo cuantas cosas más; ¡hasta a los cascos le sacaban copias!

Hubo animación desusada, sí que yo sepa de ningún incidente desagradable, porque hasta los habituales de la *taquilla* parece que se dieron la mano para no propasarse con el Patrón de los Carpinteros y los *tablones*.

Así es que si esto pasó en un día aislado ¿qué será cuando haya cuatro o cinco días fiestas seguidas?

¡Cuando yo me preparo a no perder nada!

PESQUISA

### Vida regia

Madrid, 19.—La Reina doña Victoria se encuentra afectada de un ligero ataque gripal que le obliga a guardar cama.

### Santo de un infante

Con motivo de ser hoy el santo del infante don José Eugenio, hijo del también infante don Fernando, vistió la corte de media gala.

### Crónica de sucesos

#### AL CAERSE DEL CAMION RESULTA MUERTO

El domingo, en el término de Lorca tuvo la desgracia de caerse de la camioneta que conducía el chauffeur Antonio Escamez, con la mala fortuna de ser alcanzado por las ruedas traseras del vehículo, accidente que le costó la vida.

El juzgado entiende en el asunto.

#### CICLISTA ATROPELLADO POR UN AUTOMOVIL

En la carretera de Cartagena a Albacete fué atropellado por un automóvil cuyo número de matrícula se ignora, el joven Antonio Pedrefio Baños que viajaba montado en una bicicleta.

El hecho se ha puesto en conocimiento de las autoridades.

## Vida deportiva

### Cartagena F. C. - Real Betis

UN ENCUENTRO DE ENORME CALIDAD.—LA TILA POR LAS NUBES.—¿EL PEQUEÑO PAZ, O EL GIGANTESCO?

En muchos años no hemos presenciado un partido tan brillante, tan lleno de emoción, tan de campeonato, como el que el domingo jugaron en el Almajar el Real Betis de Sevilla y el Cartagena F. C.

El equipo cartagenero, tan «modesto» como lo consideran los «críticos deportivos» frente a un Betis cuya fama se preconizó en la leyenda de que era invitable en su campo—hasta que el Murcia la rompió,—conseguido ante los públicos españoles en partidos brillantes, el domingo se habló de tu con un Cartagena falto de su medio centro titular.

¡Señores y que tarde de fútbol! La tila se colizó más que las acciones del Banco de España ¡Que manera de desplegarse y replegarse, el conjunto! ¡Que solidez la de las líneas medular y zaguera del Cartagena! Aquello no era solidez, era una muralla infranqueable, donde los emocionantes y rapidísimos ataques béticos se estrellaban con evidentes muestras de desagrado de sus «escurrizos» adelantados.

Fuó un partido jugado a un tren fantástico por ambas partes. Solo contamos quince minutos en la primera mitad en que el juego decayó algo para volver luego a brillar con más intensidad, calidad y madera de verdadera muestra internacional.

Que se mascaba el tanto después de una soberanísima combinación de pases cortos precisos, llevadas generalmente desde medio campo; pues allí surgía el pequeño Paz y con una gigantesca entrada, arrogante, de calidad «super» ¡puff! se hacía con el cuerno y allí se acababa el peligro, ayudándole en estas operaciones, Bastida que también fué «grande».

Hay que tener en cuenta que tanto a unos como a otros corresponden por igual los elogios. Si magistral fué la actuación de la vanguardia sevillana, cuyos pases fueron tan enormemente concebidos como ejecutados, dándose preferencia a los avanzados; lo mismo podemos decir del Cartagena.

Hubo diez minutos en la segunda mitad en que todo el Betis se lanzó a un ataque desesperado, empleando un juego duro, pero noble, y desplegando un ansia y entusiasmo loco por el goal, que, francamente, en todas las caras se reflejaban las emociones que subían a la garganta; unos expresando su sentir con un ¡ah! no pasó nada; otros ahogándolos para dar paso de nuevo a la siguiente. ¡Señores! ¡ese que era la batalla del Marne, por la posesión del balón, pero una batalla noble, sin emplearse fuego granado de «patadas», «cocos», «codazos» y otras artimañas.

El triunfo de los cartageneros fué justísimo: creemos sinceramente que un Barcelona, y no es exageración,

frente a la labor que realizaron los cartageneros y con el juego de enormísima calidad que realizó el Betis, lo mismo hubiera sucumbido.

¡Y señores! que hay que decirlo; el Almajar es una tierra donde una «maligna epidemia» se adueña de los equipos forasteros y que no puede con los de casa porque ya la conocen.

Pasemos ahora, ya que el espacio de que disponemos no nos permite hacernos más extensos a juzgar la labor de los equipos conforme a la actuación de sus líneas.

Comenzaremos por el trío defensivo cartagenero: Amadeo, oportunísimo; muy bien pero cuatro o cinco chuts con que le saludó Carrasco, que hubo quien gritó ¡goal!

Paz. Enorme, grandioso, el mejor de los veintidos con muchísima vista y con sus arriesgadísimas entradas fué el «coco» de los adelantados adversarios, Alba segurísimo, brilló a enorme altura, realizando juntamente con su compañero una labor de conjunto admirable.

Para apreciar la actuación de los medios basta con darse perfecta cuenta de lo que significa sujetar a cinco delanteros del Betis, todos ellos rapidísimos y practicando un admirable juego de conjunto; así es que no pararon de bregar en toda la tarde, cortando mucho y sirviendo espléndidamente a su delantera. De todos el mejor Bastida, después Jáuregui. El debutante, Giménez, cumplió.

La delantera combinó magistralmente, sobresaliendo el ala Suay Bayo, que bordó un elegantísimo juego. Morales se dedicó, con mucho acierto, a sembrar en la línea los pases que luego habían de dar rendimiento. Acha y Sanz, el primero mal en principio, después mejoró; el segundo bien.

Del Betis, Jesús acertado; no pudo evitar los tantos que le hicieron.

La defensa colosalísima, actuó con mucha seguridad, sobresaliendo Aranda.

La línea media cortó muchísimo entregando megafónicos balones a su vanguardia, destacado por orden, de méritos Castañeda, Estevez y Adolfo.

La delantera bordó combinaciones, acosó mucho y si no marcó más fué porque no pudo, siendo los mejores Romero y Carrasco, luego Enrique.

Los goals fueron marcados los tres primeros del Cartagena por Suay. Tres de gran precisión y bonita factura de tres tiros cruzadísimos al recibir, por orden, magistrales pases de Jáuregui, Morales y Jáuregui y el otro por Sanz al rematar un chut de Morales que Jesús apuradísimo lanzó a sus pies.

Los del Betis los marcaron Aranda y Romero.

En resumen el mejor partido desde hace muchos años.

El Cartagena alineó a Amadeo; Paz, Acha; Bastida, Jáuregui, Jiménez; Acha, Sanz, Morales, Suay y Bayo. El Betis a Jesús; Jiménez, Aranda; Castañeda, Estevez, Adolfo, Manolín, Germán, Carrasco, Enrique y Romero.

La labor de Llovera nada más que regular, no ajustándose a su fama. Pilió una falta imaginaria a Suay cuando tenía un goal marcado, y de nada.